

DIARIO DE SESIONES

Poder Legislativo de la Provincia de Córdoba

30 de marzo de 2022

10ª REUNION – 2ª SESION ESPECIAL

144º PERIODO LEGISLATIVO

**Vicegobernador
de la Provincia de Córdoba
Presidente del Poder Legislativo**

CALVO, Manuel

Presidente Provisorio

GONZALEZ, Oscar Félix

Vicepresidente

FERNANDEZ, Nadia

Vicepresidente 1ª

ROSSI, Dante Valentín

Vicepresidente 2ª

AMBROSIO, Alberto

Secretaria Administrativo

COMBA, Ana Carolina

Secretario Legislativo

ARIAS, Guillermo Carlos

Secretario de Coordinación

Operativa y Comisiones

GALLO, Juan Manuel

Secretario Técnico Parlamentario

ROBERI, Gabriel Ignacio

Pro-Secretario Administrativo

TINI, Ignacio Florencio

Pro-Secretario Legislativo

CHERUBIN, Nicolás

Pro-Secretario de Coordinación

Operativa y Comisiones

PÉREZ, José Luis

Prosecretario Técnico Parlamentario

ESNAOLA, Manuel

**LEGISLADORES
PRESENTES**

ABRAHAM, Liliana Noldy
AGÜERO, Noelia
ALESANDRI, Carlos Tomás
ALTAMIRANO, Alfredo
AMBROSIO, Alberto Vicente
ARDUH, Orlando
ARGAÑARÀS, Iohana Carolina
BAÑUELOS, Julio Alberto
BLANGINO, Juan José
BUSSO, María Victoria
CAFFARATTI, María Elisa
CAPITANI, Darío Gustavo
CARPINTERO, Leandro Martín
CARRILLO, Marisa Gladys
CASERIO, Mariana Alicia
CASTRO, Juan Carlos
CHAMORRO, Matías Ezequiel
CID, Juan Manuel
COSSAR, Marcelo Arnolfo
DE FERRARI RUEDA, Patricia
ECHEVARRIA, Luciana Gabriela
ESLAVA, Gustavo Alberto
ESLAVA, María Emilia
FERNANDEZ, Nadia Vanesa
FORTUNA, Francisco José
GARADE PANETTA, María Verónica
GARCIA, Sara del Carmen
GIRALDI, Ramón Luís
GONZÁLEZ, Oscar Félix
GROSSO, Gerardo
GUDIÑO, Daniela Soledad
GUIRARDELLI, María Adela
HAK, Diego Pablo
ITURRIA, Dardo Alberto
IRAZUZTA, Cecilia Cristina del Carmen
JURE, Juan Rubén
KYSHAKEVYCH, Tania Anabel
LATIMORI, Raúl Horacio
LENCINAS, Luís Carlos
LIMIA, Luis Leonardo
LORENZO, Carlos Mariano
MAJUL, Miguel Ángel
MALDONADO, Miguel Ángel
MANSILLA, Doris Fátima
MANZANARES, María Graciela

MARCONE, María Rosa
MARTÍNEZ, Natalia Herminia
MIRANDA, Franco Diego
PALEO, Silvia Gabriela
PEREYRA, Cristina Alicia
PETRONE, María Andrea
PIASCO, Alejandra Danila
PIHEN, José Emilio
PRESAS, Carlos Alberto
RAMALLO, Walter Andrés
RECALDE, Raúl Guillermo
RINALDI, Julieta
RINS, Benigno Antonio
ROSSI, Dante Valentín
ROSSO, Milena Marina
RUFEL, Rodrigo
RUIZ, Alejandro Antonio
SAIEG, Walter Eduardo
SALIM, Lorena
SCORZA, Adrián Rubén
SERRANO, Patricio Eduardo
SUÁREZ, Carmen Esther
VIOLA, Matías Marcelo
VILLALBA, Laura Inés
ZORRILLA, Ricardo Roberto

**LEGISLADORES AUSENTES
JUSTIFICADOS**

**LEGISLADORES AUSENTES
NO JUSTIFICADOS**

SUMARIO

1.- Izamiento de la Bandera Nacional ..	504
2.- Bienvenida	504
3.- 2º Sesión Especial. Decreto de convocatoria	504
4.- A) Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. Adhesión. Proyecto de declaración (34739/D/22) de la legisladora Argañaras. Se considera y aprueba	505
B) Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. 40º Aniversario. Adhesión y beneplácito. Proyecto de declaración (34744/D/22) de la legisladora Guirardelli. Se considera y aprueba	505
C) Veteranos y Caídos en la guerra de Malvinas. Homenaje. Equipos de Antropología Forense, la Cruz Roja y la Fundación No me Olvides. Reconocimiento. Proyecto de declaración (34757/D/22) del legislador Ramallo. Se considera y aprueba.....	505
D) Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas. Adhesión y beneplácito. Proyecto de declaración (34766/D/22) del legislador Viola. Se considera y aprueba	505
5.- 40º Aniversario de la Gesta de Malvinas. Entrega de placas conmemorativas a instituciones de veteranos.....	519

– En la ciudad de Córdoba, a 30 días del mes de marzo de 2022, siendo la hora 14y 55:

-1-

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Calvo).- Contando con la presencia de 52 señores legisladores y legisladoras, entre los que se encuentran presentes y los que se han conectado a la plataforma Zoom, se ha alcanzado el quórum suficiente para dar inicio a la 2ª sesión especial del 144º período ordinario de sesiones convocada con el objeto de conmemorar el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, al cumplirse, el próximo 2 de abril, el 40º aniversario del desembarco argentino en las mencionadas islas.

Invito a los señores legisladores y legisladoras presidentes de bloque a que se acerquen al mástil del recinto a los fines de izar la Bandera Nacional, y a los demás legisladores y legisladoras y público, por favor, a ponerse de pie.

–Puestos de pie los legisladores, autoridades e invitados presentes, los señores legisladores y legisladoras presidentes de bloque proceden a izar la Bandera Nacional en el mástil del recinto. (Aplausos).

-2-

BIENVENIDA

Sr. Presidente (Calvo).- Antes de pasar al temario de la sesión, quiero agradecer la presencia en este recinto de Roberto Altamira, presidente de la Federación de Veteranos de Guerra de Islas Malvinas Córdoba; de Roque Ávila y César García, de la Agrupación de Veteranos de Guerra de Malvinas y Atlántico Sur y Casa de Veteranos de Guerra de la Provincia de Córdoba; de Fernando Arias, de la Fundación Malvinas por la Educación; de Edgardo Sargiotto, de la Fundación de Veteranos de Guerra de Malvinas; de Francisco Parello, de la Unión de Veteranos de Guerra de Malvinas de Córdoba; de Sergio Gigena, de la División de Veteranos de Guerra de Malvinas PAMI Córdoba; de Flavio Luna, de Veteranos de Guerra de Malvinas Agrupación de Artillería Aerotransportada N° 4; de Luis Calcara del Área de Veteranos de Guerra de Malvinas y Familiares de la Municipalidad de Córdoba; de Miguel Martín, del Área de Veteranos de Guerra de Malvinas del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Córdoba, junto a todos los veteranos que se acercaron en el día hoy a este recinto, muchas gracias por estar aquí también.

Además, quiero agradecer la presencia de quienes nos están acompañando en esta sesión especial, a nuestro Ministro de Desarrollo Social, el doctor Juan Carlos Massei; al señor Comandante de la 4º Brigada Aerotransportada del Ejército, el General Carlos Presti; al señor Jefe de la Guarnición Aérea Córdoba, Comodoro Mayor Marcelo Monetto; al señor Jefe de la Delegación Naval Córdoba, Capitán de Fragata Martín Fernando Vargas, y al señor Comandante de la Región Tres de Gendarmería Nacional, el Comandante Mayor Carlos Rodríguez López.

Personalmente y en nombre de toda la Legislatura de Córdoba, además de destacar su presencia, quiero agradecerles por haber aceptado la invitación a participar de esta sesión especial, pero sobre todas las cosas agradecerles por su heroísmo, su sacrificio y por haber puesto en juego sus jóvenes vidas hace casi 40 años en defensa de la soberanía de nuestra Patria.

Si me lo permiten, también quiero destacar la presencia en este recinto de Rubén Oscar Aguirre y de Daniel Atilio Contreras, ellos son empleados de nuestra Legislatura provincial que se desempeñan en el área de la Secretaría Legislativa, también ex combatientes héroes de Malvinas, por quienes todos los integrantes de este Poder Legislativo sentimos un enorme orgullo y cariño sincero. (Aplausos).

-3-

2º SESIÓN ESPECIAL. DECRETO DE CONVOCATORIA.

Sr. Presidente (Calvo).- Por Secretaría se dará lectura al Decreto de Convocatoria a esta sesión especial.

Sr. Secretario (Arias).- (Leyendo):

DECRETO N° 00062/22

Córdoba, 23 de marzo de 2022.

VISTO: La nota presentada por los señores legisladores, en virtud de lo dispuesto por el artículo 26 del Reglamento Interno, mediante la cual solicitan se convoque a sesión especial con motivo del "Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas", y la conmemoración del 40º aniversario del desembarco de soldados argentinos en las Islas Malvinas el día 2 de abril de 1982.

Y CONSIDERANDO:

Que el número de firmantes de la nota referenciada en el Visto cumple con la proporción establecida en el artículo 26 del Reglamento Interno.

Que esta Legislatura, año a año, y de las más diversas maneras, viene rememorando la Gesta de Malvinas, la participación en ella de nuestros héroes y a los excombatientes.

Que en este sentido se han sancionado, además de múltiples declaraciones que tienden a mantener viva en la memoria del pueblo a nuestros héroes de Malvinas y la soberanía argentina sobre el archipiélago, numerosas leyes que buscan un reconocimiento moral y material de los héroes de la Patria, entre ellas, las leyes de beneficios sociales para veteranos de la Provincia de Córdoba, la eximición de ciertos tributos, leyes que realzan el valor simbólico de museos y exposiciones referidos a Malvinas, entre otras.

Que esta Presidencia comparte las razones por las que, a cuarenta años de aquella gesta heroica, se solicita llevar a cabo una sesión parlamentaria especial con el propósito de honrar a los excombatientes y recordar la recuperación de las Islas Malvinas.

Que el pueblo de la Provincia de Córdoba a través de sus representantes, esto es, por medio de la Legislatura, debe mantener viva la llama de la memoria sobre el carácter heroico de los argentinos y de los cordobeses que participaron en aquella gesta.

Que la convocatoria al Pleno con el temario acotado al recuerdo de la Gesta de Malvinas, la reivindicación de nuestra soberanía sobre las Islas y el homenaje a los excombatientes, justifica el llamado al tipo de sesión prevista en el artículo 26 del Reglamento Interno, tal como fuera acordado en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria celebrada el día 23 de marzo del presente año.

Que la sesión especial es uno de los tipos de reunión plenaria prevista por el Reglamento Interno, que debe ser llamada por la Presidencia de la Cámara a pedido, al menos, de una quinta parte de sus miembros, tal lo que sucede con la nota referenciada en el "Visto" y que, como los usos y costumbres lo indican, más allá del día y el lugar de celebración de la sesión especial, el carácter de tal lo da la importancia del objeto por la que fue convocada.

Por lo expuesto precedentemente y lo dispuesto en las normas citadas,

**EL VICEGOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE CORDOBA
EN SU CARÁCTER DE PRESIDENTE DE LA LEGISLATURA PROVINCIAL
DECRETA:**

Artículo 1º.- CÍTESE a sesión especial para el día 30 de marzo de 2022 en el Palacio Legislativo, a las 15 horas, cuyo único objeto es la celebración del "Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra en Malvinas", y la conmemoración del 40º aniversario del desembarco de soldados argentinos en las Islas Malvinas el día 2 de abril de 1982.

Artículo 2º.- DÉSE tratamiento en la sesión especial citada a los proyectos de declaración referidos al objeto de la misma, pudiendo la Comisión de Labor Parlamentaria incorporar al temario otros asuntos sobre la misma temática.

Artículo 3º.- CÚRSENSE invitaciones según protocolo a funcionarios, organizaciones de excombatientes, centros de veteranos de guerra, familiares de héroes de Malvinas y personalidades destacadas en la materia objeto de la sesión especial citada por el presente Decreto.

Artículo 4º.- PROTOCOLÍCESE, comuníquese, notifíquese y archívese.

Manuel Fernando Calvo
Vicegobernador
de la Provincia de Córdoba

Guillermo Carlos Arias
Secretario Legislativo

Sr. Presidente (Calvo).- Muchas gracias, Guillermo.

-4-

**DÍA DEL VETERANO Y DE LOS CAÍDOS EN LA GUERRA DE MALVINAS Y
40º ANIVERSARIO DEL DESEMBARCO DE SOLDADOS ARGENTINOS EN LAS
ISLAS MALVINAS (Proy. 34739, 34744, 34757 y 34766/D/22)**

Sr. Presidente (Calvo).- Para referirse al objeto de esta sesión especial, vamos a dar comienzo al debate, tal cual lo hemos acordado en la Comisión de Labor Parlamentaria, y le corresponde el uso de la palabra al legislador Marcelo Cossar.

Sr. Cossar.- Muchas gracias, señor presidente.

Aprovecho para solicitar, a través suyo, que guardemos un minuto de silencio por los 632 héroes argentinos caídos hace 40 años en las Islas Malvinas.

Sr. Presidente (Calvo).- Invito a los legisladores y legisladoras a ponerse de pie, por favor, y guardar un respetuoso minuto de silencio.

-Así se hace.

Sr. Presidente (Calvo).- Muchas gracias. (Aplausos).

Continúe, legislador Cossar, por favor.

Sr. Cossar.- Gracias, presidente.

A Malvinas hay que ir, presidente; eso decimos muchos de nosotros; eso conversamos entre muchos amigos: hay que ir a Malvinas.

Los excombatientes, en cambio, mencionan que a Malvinas hay que volver; en definitiva, creo que la coincidencia está en que Malvinas es un sueño para muchos de quienes nunca fuimos y para muchos que, logrando vencer sus miedos y sus pesadillas, quieren volver.

Si hay un lugar donde debiéramos tener la posibilidad de encontrarnos todos los argentinos, presidente -entiendo yo, mi bloque, y entiende mi partido-, es en las Islas Malvinas.

"Las Malvinas son argentinas", eso va a mencionar la papelería oficial en Córdoba, desde marzo de este año, con la adhesión del Gobierno de la Provincia al Decreto presidencial, de fecha 13 de enero de este año, que invitó a las distintas provincias a adherir.

Nuestro bloque, Juntos UCR, también presentó un proyecto que iba un poquito más allá, lo que buscaba era que la papelería oficial legislativa no solamente dijera que "Las Malvinas son argentinas", sino que dijera "Malvinas, 40 años, homenaje a nuestros héroes". Esto, además, presidente, porque es la manera que entendemos de hacer explícita la afirmación y el reclamo irrenunciable de soberanía y también reafirmar el permanente homenaje a nuestros héroes.

Hay otro proyecto, presidente, que hemos presentado y que de común acuerdo se ha acordado en Labor Parlamentaria; es un proyecto de ley que no es objeto de esta sesión, pero no vamos a dejar pasar la oportunidad para pedirles que no nos olvidemos y que en los próximos días o meses pueda ser objeto de debate, y que es un proyecto que busca traer justicia a los excombatientes de Malvinas, que en Córdoba están bastante por encima de los mil. Y la justicia tiene que ver con que se les dé, a través de una ley, el merecido reconocimiento que hace diez años se les dio a los presos políticos y que los héroes de Malvinas también están esperando -vía ley- en algún momento recibirlo.

Presidente: hay una generación entera afectada física y emocionalmente, con proyectos de vidas frustrados, víctimas de las secuelas, víctimas del olvido, víctimas de la indiferencia. Y, si no fue antes, este es el momento de comprometer nuestra voluntad a una verdadera y adecuada compensación.

Doy por sentado que, una vez concluida esta sesión, lo que sigue y lo que nos va a ocupar es ver si, de una buena vez por todas, la Provincia de Córdoba les da la verdadera y adecuada compensación a los veteranos de Malvinas.

En el año 2000, la Ley 25.370 declaró el 2 de abril como el Día de los Veteranos y Caídos en Malvinas en homenaje a todos los combatientes fallecidos, a los sobrevivientes y a sus familiares.

Cada año se recuerdan en nuestro país los hechos históricos ocurridos en 1982 y, aunque cada vez en mayor medida van conociéndose por vías públicas los actos heroicos de nuestros combatientes, resulta necesario visibilizar de todas las maneras posibles el reconocimiento y el profundo agradecimiento de nuestra sociedad a los 632 héroes que entregaron sus vidas, a quienes deben vivir con esas pérdidas y a todos los que lucharon y sufrieron, que en Córdoba hoy son los veteranos y los familiares de los veteranos de Malvinas.

Hay que ir, hay que ir a Malvinas, y si no pudimos ir en el 40 aniversario tenemos que ir en el aniversario 41, en el 42, en el 43, cuando sea, cuando se pueda, pero tenemos que ir, presidente, tenemos que ir señores legisladores, tenemos que ir por los que quedaron, pero también tenemos que ir por los que vienen.

Porque con la pandemia, presidente, porque con la pandemia, legisladores, porque con la pandemia veteranos de Malvinas, cambiaron muchas cosas, pero el mundo no cambió. Resulta increíble que 40 años después de la guerra para viajar a las Islas haya que ir hasta Inglaterra, porque no existe ninguna otra manera de llegar si no es por la vía europea, y les habla uno que se quedó con muchas ganas de ir este año a las Islas Malvinas.

Resulta increíble, también, que otra vez el mundo entero asista nuevamente al horror de la guerra; son otras tierras, otros combatientes, otros caídos, pero el mismo dolor.

Por eso, entendemos que es fundamental hacer evidente la experiencia argentina: el pedido ineludible de soberanía por la vía diplomática, el rechazo a la violencia como la manera de dirimir conflictos y el valor irrenunciable de las vidas humanas en nuestra memoria y en la memoria colectiva.

A Malvinas hay que ir y agradecer, hoy lo digo acá, en nombre de mi bloque, que me honró con la posibilidad de hacer uso de la palabra, gracias de corazón a todos los que dejaron su vida para que nosotros hoy continuemos con la nuestra. Sé que más temprano que tarde a este agradecimiento lo voy a decir allá.

Nada más, señor presidente.

¡Honor y gloria a los Héroes de Malvinas! (Aplausos).

Sr. Presidente (Calvo).- Muchas gracias, legislador Cossar.

Tiene la palabra el legislador Alberto Ambrosio.

Sr. Ambrosio.- Gracias, señor presidente.

Un conflicto de 140 años, un reclamo de 140 años no puede quedar sólo resumido a un conflicto de 74 días. Malvinas atraviesa los tiempos, los gobiernos y las épocas, pero hoy estamos aquí para celebrar el Día de los Veteranos y los Caídos en la Guerra de Malvinas.

La guerra provocó la muerte de 649 soldados argentinos, entre los caídos en Malvinas y los 323 que murieron en la emboscada que sufrió el ARA General Belgrano, hundido fuera de la zona de exclusión por el impacto de dos torpedos británicos; también murieron 255 soldados británicos y 3 civiles; en total, señor presidente, la Guerra de Malvinas arrojó un saldo de 907 muertos. Para dimensionar esto, es como si fueran 8 o 9 recintos como este perdidos en 74 días.

Independientemente del valor y el reconocimiento hacia nuestros héroes, queda en claro –por lo menos para nuestro bloque– que la guerra nunca fue ni será el método que logre resolver los conflictos políticos, sociales, ni territoriales.

El tiempo puso de relieve hechos que van desde los actos de heroísmo hasta las aberraciones más difíciles de comprender, y desnudó las mezquindades políticas de la época, intentos de perpetuidad y una manipulación de la información aprovechando el engaño como herramienta de consolidación en el poder. Pero sucedió, indefectiblemente sucedió y es parte de nuestra historia más reciente.

Por eso, como lo decía el legislador preopinante, el 22 de noviembre de 2000, el Gobierno Nacional estableció el día 2 de abril como el Día del Veterano y los Caídos en la Guerra de Malvinas.

Recordar esta fecha es honrar a los soldados muertos en esa guerra y a quienes regresaron; es conocer los hechos históricos relacionados con Malvinas y refrescar cada año la situación actual de las islas y de los reclamos argentinos.

Padres que perdieron a sus hijos y, a pesar de su juventud, hijos que perdieron a sus padres; novias, esposas y hermanas quedaron esperando regresos que nunca se dieron y que nunca existieron, en una guerra difícil de digerir porque, bajo una causa noble, se ocultaron intereses espurios y mezquindades de un Gobierno ilegítimo.

La reacción popular de aquel 2 de abril, en la que la dictadura se apoyó, fue una muestra elocuente de lo que significa Malvinas para los argentinos; la precariedad y la manipulación de la información nos ocultaba los verdaderos padecimientos y la inferioridad logística y militar por la que ustedes, los que están acá, muchos héroes de Malvinas, debían lidiar en una guerra desigual. Nuestros jóvenes se tenían que enfrentar con equipos de profesionales preparados y mucho mejor equipados.

Quienes estuvieron allí y pelearon, hoy homenajeados como veteranos, fueron fieles y genuinos representantes de un país que creyó y confió en la legitimidad de la lucha y, aunque muchas veces debieron –y todavía hoy deben– lidiar con la falta de memoria de algunos insensibles, son nuestros héroes, son nuestros patriotas contemporáneos; son los héroes que acompañan nuestra época y son los héroes que

acompañan nuestra generación; son aquellos héroes que pusieron sus vidas en manos de la Patria, atesorando en su interior un dolor que muchos no pudieron superar, y quizás la desazón y el abandono los llevó a tomar medidas drásticas para terminar sus vidas, pero otros tantos, que lograron transformar ese dolor, hoy vienen acá o a cualquier parte del país y lucen el cargo de veterano de Malvinas con orgullo, como un precinto anclado al pecho que los identifica con el honor de haber sido quienes pelearon en defensa de la Patria.

Muchas anécdotas, señor presidente, y muchos testimonios nos permiten comprender que la fiera, la tenacidad y la fortaleza de su lucha no estaba sostenida en sus armas ni en su estrategia ni en su logística, sino que esa tenacidad y esa fiera estaba contenida en sus convicciones de saber que luchábamos por lo que era realmente nuestro y saber que luchábamos por una causa justa, con un sentimiento patriótico porque peleaban frente a colonizadores que ni siquiera sabían dónde estaban ubicadas las Malvinas.

Vivimos tiempos complicados; desde aquella guerra hasta hoy pasaron 40 años, y, aunque recuperamos la democracia y el Estado de Derecho, seguimos a los tumbos dejando en el camino sueños y oportunidades de varias generaciones.

Ustedes, los veteranos, muchos exhibiendo orgullosos las medallas en su pecho, deben ser una fuente de inspiración en la que todos los partidos debemos abreviar para comprender que se puede construir un país para todos sobre las coincidencias, sin demagogia ni populismo; a ese país que ustedes idealizaron en medio del frío y el hielo hoy tenemos que llenarlo de trabajo y oportunidades, y volver a recargarlo con la calidez de la solidaridad que hemos ido perdiendo en el tiempo.

Desde nuestro bloque queremos transmitirles a todos los veteranos de Malvinas del país que este homenaje no es un recordatorio caprichoso del calendario, sino un tributo al respeto y la consideración social que ustedes realmente se merecen; esto es mucho más que una cuestión afectiva porque se trata de la puesta en valor de un hecho histórico que la sociedad conoce sin matices.

Malvinas, los veteranos de guerra, el ARA General Belgrano y nuestro histórico y legítimo reclamo no forman parte del patrimonio de ningún partido político ni de la maldita “grieta” que no podemos superar, ni de progresistas, ni de conservadores; ustedes forman parte de nuestro más noble sentido patriótico que está por sobre cualquier acto sectario o mezquino.

Por eso, nuestro bloque quiere reconocer como realmente se lo merecen a los excombatientes, a los caídos en Malvinas y a todos quienes hicieron posible esa gesta.

Muchas gracias. (Aplausos).

Sr. Presidente (Calvo).- Muchas gracias, legislador Ambrosio.

Tiene la palabra la legisladora María Rosa Marcone.

Sra. Marcone.- Gracias, señor presidente.

Malvinas, el dolor de la parte que sigue faltando al cuerpo de la Patria; Malvinas, el orgullo de una nación que se reconoció unida para la reconquista de lo propio.

Malvinas, la memoria viva de quienes, para decirlo con palabras del poeta, fueron al combate no “por la paga de Judas, ni por la gloria triste del poder de unos pocos”, sino por el amor y el honor de la Patria.

Malvinas, la grandeza de los hombres y mujeres que cumplieron su tarea, visible o invisible, con humildad y coraje desde el lugar que les tocó, en las islas, el aire, el mar, el continente.

Malvinas, el compromiso de todos de que no sea estéril el sacrificio de nuestros 649 muertos; ni olvido, ni banalización.

Malvinas, la certeza de que su causa debe ser prenda de unión para construir la paz porque, al decir del correntino David Martínez, “no cayeron los que están caídos, sé que no cayeron en aquellas turbas del desamparo, cegados, dispersados sus gestos en la noche, muchachos aún buscando los ojos de la vida; no, no cayeron de cara a las colinas o al helor de las aguas; no cayeron los que están caídos, se fueron a alumbrar nuestra mañana”.

Reconstruyamos entre todos ese mañana en el que la hermanita perdida volverá seguramente a casa.

Nada más, señor presidente. (Aplausos).

Sr. Presidente (Calvo).- Muchas gracias, legisladora Marcone.

La legisladora Noelia Agüero, está en uso de la palabra.

Sra. Agüero.- Muchas gracias, señor presidente.

Desde el bloque de Izquierda Socialista en el Frente de Izquierda Unidad, queremos saludar a todos los presentes y sumarnos a este homenaje, al reconocimiento a los veteranos y caídos en la Guerra de Malvinas.

Hace 40 años, un 2 de abril del '82, nuestro país desafiaba a una potencia imperialista recuperando -o intentando recuperar- un territorio soberano, usurpado y apropiado por el colonialismo en 1833: las Islas Malvinas.

La foto de los Royal Marines ingleses rendidos dio vuelta al mundo, diarios y revistas los tomaron y titulaban en aquel momento: "Inglaterra humillada".

La sangrienta junta militar, que estaba en el poder desde el '76, mostraba ya un gran desgaste; venía sufriendo el desprestigio en amplias capas de la clase media, la fuerte presión de las luchas obreras por salarios y condiciones laborales; crecía cada vez más el odio popular hacia ese régimen en decadencia. Y esa dictadura pretendió salvarse invadiendo las Islas, desconociendo que ese mismo hecho la terminaría sepultando.

En noviembre del '81, en plena crisis económica y con un enorme paro de la CGT, hubo miles de personas en San Cayetano que, bajo la consigna "paz, pan y trabajo", coparon la Plaza de Mayo -alrededor de 50 mil personas-, en una huelga que fue duramente reprimida y que dejó un muerto y cientos de heridos y detenidos a lo largo del país.

Es en ese marco y en ese contexto que la recuperación de Malvinas generó una gran simpatía popular y, al mismo tiempo, acrecentó la conciencia del pueblo en el rechazo al imperialismo. Así fue como el 10 de abril, con la Plaza de Mayo colmada, 150 mil argentinos y argentinas gritaban: "¡fuera ingleses y yanquis de Malvinas!", repudiando a Alexander Haig -enviado yanqui- y silbando a Galtieri.

Inglaterra -miembro de la OTAN y con el guiño de Estados Unidos- se lanzó a la campaña militar de ultramar más importante desde la Segunda Guerra Mundial, enviando más de 100 buques y 30.000 soldados al Atlántico Sur, mientras, de este lado de las aguas, la Junta Militar, la dictadura, se creía que aquello sería -más, menos- un paseo; se jugaba a golpear y a negociar para tener mejores condiciones para acordar, pero eso jamás sucedió.

El principal artífice de la derrota política y militar estaba dentro del bando argentino; es decir, la propia dictadura militar revelaba su verdadera cara como enemiga del pueblo; esa misma dictadura genocida que aniquilaba la unidad obrera y popular, imponiendo el hambre y la miseria a través del saqueo económico.

La conducción de los ingleses, con Thatcher a la cabeza, no estaba dispuesta a realizar ningún tipo de acuerdo con Argentina; como claro mensaje de una negativa a acordar el alto al fuego, fue que el 2 de mayo hundieron el ARA General Belgrano, un hecho absolutamente doloroso para nuestro pueblo, un flagrante crimen de guerra que dejó como saldo 323 hermanos muertos, la mitad de las bajas que hubo en toda la Guerra.

Mientras comenzaban los combates en las Islas, esa dictadura militar genocida, que había usurpado el Gobierno, por supuesto, no hizo nada de lo que ameritaba hacerse para ganar esa Guerra; no se tocó ningún interés económico de Inglaterra; las empresas inglesas, que ganaban millones y se llevaban las utilidades al exterior, siguieron haciéndolo sin obstáculo alguno; por el contrario, la Comunidad Europea, a pedido de los piratas, lanzaba embargos y boicots a las importaciones argentinas.

Y debemos recordar claramente cómo la Junta Militar no solamente permitió que el imperialismo continuara beneficiándose, sino que, además, desestimó la ayuda de aquellos países que se habían solidarizado con la causa argentina: Perú, Venezuela, Libia, Cuba, Bolivia, Rusia, entre otros. Así, claro que era imposible ganar la Guerra; no era la intención ni el objetivo ganar la Guerra. Quiero recordar también que 150 mil hermanos peruanos se movilizaron y marcharon en apoyo a Argentina; la causa argentina despertó una enorme simpatía en Latinoamérica y un gran sentimiento antiimperialista.

Con el permiso de ustedes, quiero contarles que nuestro partido antecesor, el glorioso Partido Socialista de los Trabajadores, justamente, en aquel momento, alertaba que, sin tocar los intereses británicos, sin aceptar la ayuda de los pueblos latinoamericanos y con el Gobierno en manos de la conducción militar proimperialista, era imposible derrotar a los ingleses.

Como muestra de coherencia, nuestra corriente política -el PST, que fue duramente reprimido, con encarcelamientos, torturas, desapariciones, que fue

proscripto por la dictadura-, desde la clandestinidad, llamó a apoyar la guerra contra los piratas anglo-yanquis. Tanto es así que José Francisco Páez, el “Petiso” Páez, dirigente de la Fiat, del SITRAC-SITRAM, junto al “Pelado Matosas”, ambos dirigentes revolucionarios que habían estado años presos por la dictadura, se presentaron como voluntarios para ir a la guerra. Nuestra corriente política siempre tuvo claro de qué lado había que estar.

Así es como hoy, ante una nueva guerra e invasión que sacude al mundo, golpeando al pueblo de Ucrania, nosotros, desde Izquierda Socialista y desde nuestra unidad internacional de los trabajadores, Cuarta Internacional, por supuesto reivindicamos la valentía del pueblo ucraniano, de ese pueblo rebelde, sin ninguna confianza en su gobierno, y decimos: “fuera Rusia” y también “fuera la OTAN” porque no queremos ninguna injerencia imperialista en el mundo, y así como hoy apoyamos al pueblo ucraniano y no a su dirección, en aquel momento lo hicimos con Malvinas, porque creemos en la autodeterminación de los pueblos y no en falsos nacionalismos.

A pesar de la política irresponsable, aventurera, oportunista y desidiosa que tuvo la dictadura, nosotros creemos que hubiera sido posible el triunfo por la capacidad y el heroísmo de muchos oficiales y soldados, y también por la masividad del apoyo popular a lo largo y ancho de todo el país, y a esto lo han reconocido públicamente, incluso, los propios ingleses.

Entre las letras que escribieron la derrota de Malvinas se encontró también la mano de la Iglesia Católica; con la visita del Papa Juan Pablo II, en junio del '82, el objetivo era desmovilizar a los cientos de miles que habían ganado las calles exigiendo que se vaya la dictadura militar.

La paz que predicaba el Papa era la paz de los esclavos, la de la rendición de la Argentina, así lo decíamos desde el PST en aquel momento y así lo sostiene nuestra corriente hasta el día de hoy, porque mientras el Papa rezaba en Monte London, nuestros soldados combatían en los pozos de zorro, a bayoneta calada, en el enfrentamiento más sangriento y brutal de toda la guerra.

Así fue como, el 14 de junio, el genocida Menéndez se rendía ante el Comandante británico Jeremy Moore, que, de casualidad, un día antes había salvado su vida durante un ataque de nuestra escuadrilla de la Fuerza Aérea. “No les tiembla el pulso, con mano segura firman la rendición los violadores de mujeres atadas, los verdugos de obreros desarmados”, dice Galeano en uno de los textos de “Memoria del Fuego”.

Los genocidas no querían ganar, prefirieron capitular la guerra para evitar la movilización popular que los iba a pasar por encima. Se trataba de una guerra justa con una dirección traidora, en el marco de la más sangrienta dictadura militar que representó los intereses de las multinacionales y de una clase capitalista nacional decadente que apoyó el genocidio.

Por eso mantuvieron los métodos represivos contra el pueblo, despreciaron la participación directa del pueblo argentino porque eso hubiese implicado dar libertad a los partidos políticos, a los sindicatos, a todo tipo de organización inhabilitada por esa dictadura, y también sostuvieron esos mismos métodos represivos para utilizarlos contra los soldados, que sufrieron torturas y malos tratos por parte de sectores de la oficialidad. Ahí tenemos como ejemplo a Astiz, el “ángel de la muerte”, que se rindió sin tirar un solo tiro.

Por eso, en una Plaza de Mayo repleta, un día después de aquella rendición, fueron miles los que cantaban “los pibes murieron, los jefes los vendieron”. Allí comenzó a sellarse el final de esa sangrienta dictadura: los militares se rindieron y el pueblo los echó.

Nosotras y nosotros, como revolucionarias y revolucionarios de Izquierda, desde nuestra corriente histórica siempre hemos reivindicado y honrado a todos aquellos soldados que pelearon heroicamente en aquella gesta contra el imperialismo en una guerra justa, en una guerra por una causa justa.

A días de esta conmemoración, es importante no solamente realizar el racconto histórico; es importante traerlo a la memoria para honrar a nuestros héroes, a esos pibes que perdieron la vida allá, y a los pibes que volvieron al continente y a quienes el Gobierno militar quiso ocultar bajo la alfombra como si fueran una vergüenza para el país, y luego, año tras año, fueron invisibilizados por los distintos gobiernos.

Por eso, es indignante pensar que, desde el '83 a la fecha, todos los gobiernos de la democracia, los gobiernos patronales que se alternaron en el poder, congelaron la causa de Malvinas.

La desmalvinización es una muestra de la sumisión que han tenido los gobiernos con el imperialismo y sus intereses.

Y no, no fue un carro atmosférico, en palabras de Alfonsín, sino una guerra justa. Y no, no daba enviar ositos de peluche a los británicos en las islas, como lo hizo un canciller de Menem, mientras se mantenía las "relaciones carnales" con los yanquis. Y no, no fue un conflicto insensato y siniestro, como dijo Kirchner. Y no, no sería un déficit adicional la recuperación de Malvinas, como lo dijo Macri.

El proceso de desmalvinización está reflejado también en las políticas económicas de los gobiernos. Han pasado 40 años y seguimos viendo las mismas empresas que en el '82 estaban en nuestro país, y otras que se instalaron después, que siguen llevándose fortunas y saqueando nuestras riquezas. Esa es una brutal política de sumisión y entrega al imperialismo.

Petroleras, gasíferas, bancos, servicios financieros, agronegocios, etcétera, cuántas que, en manos de capitales ingleses, continúan ganando fortunas a costa nuestra, cuando nosotros, cuando nuestros pibes dejaron la sangre allá. Empresas como British Petroleum, Shell, Hellmann's, Knorr, Nobleza Piccardo, y muchas más; algunas de esas son las multinacionales inglesas con presencia nacional. Y ni hablar de la megaminería o de las petroleras contaminantes en el Mar Argentino, contra las cuales luchamos a través del Atlántico.

Todos los gobiernos han reclamado y reclaman discursivamente que las Malvinas son argentinas; pero, mientras tanto, realizan acuerdos políticos y económicos con la misma potencia imperialista que ocupa nuestro territorio.

Por eso, desde nuestra banca y con toda claridad quiero decirles que, desde Izquierda Socialista en el FIT Unidad, nosotros hoy rendimos el más sentido de los homenajes a los héroes, a los muchachos que -como decía- se quedaron allá, cuidando las islas; pero también a los pibes, hoy excombatientes, los veteranos que volvieron a casa, y exigimos que los gobiernos pasen de las palabras a los hechos, no solamente con los reconocimientos que creemos que corresponden, sino, fundamentalmente, garantizando todos los derechos que les han sido negados históricamente: el acceso al trabajo, a la jubilación, a la salud, a la vivienda, a la contención, en definitiva, a una vida digna; porque, dolorosamente, también debemos recordar que los gobiernos dejaron a la deriva a los excombatientes, y que el resultado de eso ha sido 350 suicidios.

Estamos convencidas y convencidos de que lucharon por una causa justa, y que esa pelea fue parte de las luchas que llevamos adelante históricamente las y los trabajadores, el pueblo argentino, todos los pueblos de Latinoamérica y el mundo, contra la opresión y contra un enemigo común, que es el imperialismo.

Los 649 caídos en Malvinas, en esa lucha contra el imperialismo, junto a los 30.000 desaparecidos, deben ser recordados por las presentes y nuevas generaciones como héroes y mártires que lucharon por la liberación nacional y social, y por nuestra segunda y definitiva independencia.

A 40 años de la guerra, continuamos levantando la voz por la soberanía sobre Malvinas como causa justa de toda justicia, porque no solamente se trata de la devolución del territorio usurpado, sino de las riquezas para las futuras generaciones de nuestro pueblo.

Al hablar de soberanía me refiero no solo a las Islas, sino a la extensión del Mar Argentino, al que hoy quieren expoliar a través de la extracción de petróleo para el enriquecimiento de las multinacionales; hablo de la soberanía de todo el territorio nacional. Y para que esa soberanía de verdad exista hay que romper con el Fondo Monetario Internacional; desconocer la deuda ilegal, inmoral, odiosa, fraudulenta, usurera, y destinar ese dinero a las verdaderas necesidades del pueblo trabajador.

Hoy, más que nunca, a 40 años, seguimos sosteniendo que la recuperación del archipiélago es una tarea pendiente y necesaria. Por eso, gritamos bien alto: "fuera ingleses de Malvinas, fuera yanquis de América Latina".

Gracias. (Aplausos).

Sr. Presidente (Calvo).- Gracias, legisladora Noelia Agüero.

La legisladora Luciana Echevarría está en uso de la palabra.

Sra. Echevarría.- Gracias, señor presidente.

Venimos de semanas muy cargadas de contenido emotivo y simbólico para nuestro pueblo, y la fecha que se acerca, y que hoy estamos recordando, no es la excepción.

Los 40 años de la Guerra de Malvinas nos obliga a mirar y reflexionar sobre un pasado reciente que pone en evidencia las mejores reservas antiimperialistas y

democráticas de nuestro pueblo, que contrastan duramente con la desidia de las cúpulas militares genocidas que, como bien dijo el pueblo argentino en las calles, hace ya 40 años, no sirven para la paz ni para la guerra.

Nuestras Malvinas están ocupadas ilegalmente por los ingleses desde el año 1833. No estaba en la voluntad de los militares genocidas recuperarlas, su estrategia fue un intento desesperado por mantenerse en el poder frente al cuestionamiento de sus planes económicos, la ruptura de gran parte de su base social y, sobre todo, la ascendente y valiente resistencia obrera y popular que se movilizaba en las calles, aún en plena dictadura, cuya máxima expresión se dio el 30 de marzo de 1982, justamente un día como hoy, hace 40 años, con una masiva huelga y movilización que, al grito de “se va a acabar la dictadura militar”, hizo temblar a la junta militar y a sus cómplices civiles, eclesiásticos y empresariales.

Fueron miles de trabajadores y trabajadoras en las calles y plazas de todo el país, muchos de los cuales fueron encarcelados, brutalmente reprimidos y, por lo menos, uno de ellos asesinado en Mendoza. Ahí está el antecedente inmediato de esa aventura militar ideada por Galtieri para salvar al gobierno genocida.

En los poco más de dos meses que duró la guerra pudieron verse, como en toda guerra, las miserias más hondas, pero también las actitudes solidarias más maravillosas; son ejemplos de estas últimas las enormes movilizaciones de solidaridad en toda Latinoamérica motorizadas por el antiimperialismo que cuestionaba el poder político y militar de las grandes potencias.

No podemos olvidar las grandes marchas del pueblo peruano en apoyo a la soberanía de Argentina sobre las Islas, solidaridad que se sostiene en el tiempo, incluso, hace pocos meses, cuando la Selección Argentina de Fútbol jugó contra Perú en el Monumental por las eliminatorias sudamericanas, ese día una bandera enorme desplegada en la tribuna decía: “para el Perú las Malvinas son argentinas”.

A 40 años, la solidaridad sigue viva y el reclamo también; ni hablar de la enorme cadena de solidaridad que construyó nuestro pueblo, que se encargaba de organizar masivas colectas para los combatientes, y que se alistaba para ir a pelear cuerpo a cuerpo contra el imperio inglés.

Un ejemplo que yo también quiero recordar, al igual que lo hizo la legisladora, porque pinta de cuerpo entero no solo a nuestra organización política y a los valores por los cuales militamos, sino también -creo yo- a la clase obrera de nuestro país, que es el de José Francisco Páez, más conocido como el “Petizo” Páez, quien fuera dirigente del SITRAC-SITRAM en las décadas del ‘60 y ‘70, uno de los principales referentes del clasismo cordobés, protagonista del “Viborazo”. Fue detenido por el Gobierno de Isabel en el ‘75, por actividades subversivas; pasó 8 años preso, la mayoría de ellos durante la dictadura, sufriendo torturas, golpes, aislamiento y las más salvajes condiciones. Sin embargo, a días de salir de la cárcel, mientras festejaba la libertad, en un asado con sus compañeros y compañeras, anunció -junto a otros- que se iba a alistar como voluntario para ir a pelear a la guerra contra el imperialismo inglés.

Estos compañeros lo hacían no solo para recuperar la soberanía de nuestras islas, sino porque confiábamos en que, si ganábamos la guerra, al revés de lo que pensaba Galtieri, el pueblo iba a seguir hasta sacárselos de encima a ellos también. Esa es la fibra de la cual está hecha nuestra clase y nuestros compañeros.

La convicción del “Petiso” Páez y de la clase obrera hizo que jugaran un rol completamente distinto al de las cúpulas militares genocidas y sus cómplices civiles, empresariales y de los partidos políticos tradicionales que, luego de un apoyo silencioso de su dirigencia a los peores años de la dictadura, deciden condenar fervorosamente la acción bélica, encabezada esta reacción por la movilización del Papa Juan Pablo II que, luego de visitar Inglaterra, vino a nuestro país a bregar por la paz y facilitar la rendición del pueblo argentino.

Ni hablar de la barbarie cometida por la junta militar que fue a la guerra decidida a perderla, tal como lo demuestra el elocuente Informe Rattenbach, desclasificado hace diez años. Pensaron que, como la dictadura era la mejor alumna de los planes de Estados Unidos, el imperialismo yanqui los iba a apoyar, algo que, lógicamente, nunca sucedió, al contrario, Estados Unidos colaboró abiertamente con los ingleses.

En ese contexto, Galtieri y la cúpula militar decidieron abiertamente pelear con una mano atada en la espalda, al punto de hambrear y torturar a sus propios soldados; de hecho, por estos días, un grupo importante de veteranos se encuentra

exigiendo a la Corte que avance en la causa contra un centenar de militares acusados por esto.

Estas fueron las causas por las que se perdió la guerra; una guerra -es importante decirlo- que podría haberse ganado. Pero era tan justa la causa por la que peleamos y tan inútiles las cúpulas militares para eso, que queriendo aprovecharla para salvarse terminaron hundiéndose, a tal punto que los echó la movilización popular en las calles, la misma que luego impondría el histórico Juicio a las Juntas y la exigencia permanente de justicia y castigo para sus responsables.

En estos 40 años vimos cómo los sucesivos gobiernos capitalistas dejaron que todo se empantane en la diplomacia con meras declaraciones y tibios reclamos, y, en el caso más extremo -que ya se nombró también-, el canciller menemista llegó al punto de regalarle ositos a los kelpers. Mientras tanto, los ingleses siguen ocupando nuestras islas, y no solo las islas, si no mírenlo al inglés Lewis, que se robó un lago entero en la Patagonia, y que llega al colmo de desoír las leyes, las resoluciones de la Justicia, impidiendo a los ciudadanos argentinos que podamos acceder al lago, uno de los mayores reservorios de agua glaciario del sur.

Pero no es solo Lewis, miles y miles de hectáreas de tierra fueron compradas por capitales piratas. Empresas como British Petroleum, propietaria del 60 por ciento de Pan American Energy, la principal operadora del yacimiento Cerro Dragón, el mayor del país; Shell, angloholandesa; Cadbury, o el Banco HSBC, entre otras, se llenan los bolsillos desde hace años girando sus multimillonarias ganancias a sus casas matrices, saqueando nuestros recursos, explotando nuestro trabajo y fortaleciendo de esta forma las posiciones económicas y políticas de los capitalistas ingleses y sus socios.

La desmalvinización es la otra cara de la entrega, si no recordemos a la referente de Juntos por el Cambio, Patricia Bullrich, ofreciendo las Malvinas a cambio de vacunas, hace poco tiempo. Por otro lado, los sectores referenciados en el progresismo que gobernaron el país, que lamentablemente han desaprovechado por completo el sentimiento antiimperialista que es cada vez más creciente en los últimos años.

Por eso, hoy, a 40 años, hay heridas abiertas y deudas pendientes que es urgente saldar; en primer lugar, con las y los veteranos de Malvinas, maltratados en el campo de batalla por la propia jerarquía militar y abandonados a su suerte por los gobiernos de la democracia. Los centenares de suicidios, las dificultades económicas, la falta de apoyo y, sobre todo, el ver que aquello por lo que arriesgaron su vida no es una prioridad ni para este ni para ninguno de los gobiernos anteriores.

En segundo lugar, el reclamo por la soberanía sobre nuestras islas está más vigente que nunca. Y en esto tengo que decir que, aunque queda muy bonita en el Boletín Oficial la frase: "Las Malvinas son argentinas", para hacerla realidad hace falta más, mucho más.

Tenemos un arma importantísima para hacer retroceder a Inglaterra, se trata, justamente, de los bienes e inversiones de las grandes empresas británicas en nuestro país. Ellos siguen saqueando nuestros mares, contaminando nuestras aguas, y es hora de tocar esos intereses con sanciones a las empresas que no cumplen con la Ley 26.659, que prohíbe las actividades hidrocarburíferas en las empresas no autorizadas en nuestra plataforma continental, que son todas inglesas y que operan ilegalmente en Malvinas, con expropiaciones a estos piratas que avanzan, clandestinamente, con exploraciones y perforaciones para llevarse el petróleo a costa de saquearnos y contaminarnos aún más.

En definitiva, la recuperación de las Malvinas no comienza en la costa de las islas ni en los tribunales internacionales, sino en nuestro propio territorio, afectando los intereses de los capitales ingleses, recuperando nuestros recursos y producción, que fueron entregados por los gobiernos cómplices.

Vale decir que este desafío es muy difícil de concretar, y los que lo encaran son los gobiernos que han decidido entregar lo nuestro al mejor postor, como viene sucediendo; es imposible que sean ellos quienes encaren una política de real soberanía sobre nuestras islas, de definitiva independencia de nuestros pueblos de todas las ataduras imperiales.

Por eso es tan importante y urgente fortalecer alternativas como las que planteamos desde la Izquierda: que se jueguen a fondo por nuestra soberanía, por los heroicos combatientes y caídos en la batalla, por los heroicos sobrevivientes -varios de ellos hoy presentes acá-, por el sentimiento antiimperialista de las y los argentinos.

Es hora de hacer realidad lo que sentimos y que las Malvinas sean de verdad argentinas.

Muchas gracias. (Aplausos).

Sr. Presidente (Calvo).- Gracias, legisladora Echevarría.

Tiene la palabra el legislador Miguel Maldonado.

Sr. Maldonado.- Gracias, señor presidente

Señoras y señores legisladores: en primer lugar, quiero saludar y darles el mayor de los reconocimientos, en nombre de nuestro bloque de Identidad Peronista, a todos los que hoy nos visitan.

Este 2 de abril conmemoramos el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas; sin duda, es una de las fechas más contradictorias de nuestro pasado reciente, día en que se generaron sentimientos encontrados que, aún hoy, son difíciles de explicar. Por un lado, la más cruenta de las dictaduras y, por otro, el sentimiento de Patria que nos provocan nuestras islas.

La guerra no fue la consecuencia de la voluntad nacional de volver a Malvinas, sino del manotazo de un Gobierno no elegido por el pueblo para seguir teniendo poder.

Nuestros soldados, en su mayoría jóvenes de 18 y 19 años que estaban cumpliendo con el Servicio Militar Obligatorio, en ese momento, pasaron hambre y frío en las trincheras; no contaban con experiencia en combate y, además, llevaban consigo armamento precario y antiguo.

Hoy, esos jóvenes tienen entre 58 y 60 años, en su mayoría; padres algunos, abuelos otros; algunos nos atienden en un comercio de cada uno de nuestros pueblos, otros son remiseros y, tal vez, algunos están desempleados.

Varios de ellos fallecieron en este tiempo; varios aman contar lo vivido y llevan orgullosos sus heridas y sus condecoraciones; otros prefieren no hablar de lo sucedido.

En aquel conflicto bélico murieron 649 soldados argentinos en 74 días, expuestos a situaciones de extrema vulnerabilidad, viviendo con el riesgo de morir o viendo perder la vida a algunos de sus compañeros.

El escenario se agravó cuando, una vez finalizada la guerra, volvieron a suelo argentino, encontrándose con una indiferencia total por parte de las autoridades, sintiendo sólo el cálido abrazo de familiares y amigos que agradecían a Dios su retorno con vida.

Señor presidente, señores legisladores: pasaron muchos años para que, lentamente, se empezaran a realizar estos reconocimientos económicos y de asistencia a la salud de cada uno de nuestros soldados, para que comenzaran a realizarse investigaciones respecto a la guerra y a la posguerra de los excombatientes.

La posguerra lleva 40 años y aún no existen cifras oficiales sobre la cantidad de excombatientes que han decidido quitarse la vida en este tiempo. Según algunos centros de veteranos, esta cifra es similar a la pérdida de vidas en Malvinas. Seguramente, tenemos mucho que ver como sociedad en la decisión de esos excombatientes que pudieron sobrevivir en un conflicto bélico, pero no a años de indiferencia ni al olvido, a la falta de oportunidades laborales, a la falta de cobertura de asistencia psicológica.

Señor presidente, señoras y señores legisladores: con el permiso de ustedes quiero contarles que, en mi ciudad, como en la ciudad de cada uno de ustedes, hay varios excombatientes. En la mía están Víctor, Gerardo, Gabriel, Nicolás y Daniel, uno de ellos fallecido recientemente, causando gran pesar en nuestra sociedad.

Sé que en cada uno de sus lugares hay hombres con alguno de los nombres que recién mencioné. No dejemos pasar la oportunidad histórica de reconocerlos en vida, de honrarlos, de agradecerles; son historia viviente, como recién alguno de los que nos visita contó en la reunión previa a esta sesión especial.

Tenemos muchas deudas pendientes, pero espero que hayamos aprendido que la guerra no es la solución a ningún conflicto; que terminan perdiendo la vida hombres que nada tienen que ver con los intereses de quienes los envían, y aquellos que pueden volver a tierra vuelven tristes, cansados, asustados, cruzando entre sueños una y mil veces el campo de batalla, esquivando balas, seguramente, resguardando a algún compañero.

Por muchos años no tuvimos la capacidad ni la humildad para reconocer y agradecer a esos hombres. Por favor, que no se nos vayan de esta vida sin saber que son un orgullo para nosotros, que sólo les debemos palabras de disculpas y de

agradecimiento, y los nuestros hoy son héroes, lucharon por vos, por mí, por esta tierra, por nuestra libertad y por nuestra soberanía.

Muchos murieron allá, tan lejos en kilómetros, pero tan cerca de nuestro corazón; otros volvieron con el peso de la guerra sobre sus espaldas.

Nuestros héroes no murieron en vano cuando defendieron los intereses de nuestra Patria; no murieron en vano cuando no dejaron que los de afuera roben nuestras riquezas. Los nuestros no murieron en vano cuando dejaron como legado que la Gesta de Malvinas viva en la historia de los que hoy debemos tener la obligación y la responsabilidad de honrarlos y recordarnos no solamente cada 2 de abril, sino todos y cada uno de los días.

Señor presidente, señoras y señores legisladores: en nombre de nuestro bloque, Identidad Peronista, nuestro más sincero homenaje a los que no volvieron, a cada uno de los veteranos y a sus respectivas familias.

Muchas gracias. (Aplausos).

Sr. Presidente (Calvo).- Muchas gracias, legislador Miguel Maldonado.

Tiene la palabra la legisladora Cecilia Irazuzta.

Sra. Irazuzta.- Gracias, señor presidente.

Desde el bloque de la Coalición Cívica ARI nos expresamos diciendo: se cumplirán 40 años de aquel 2 de abril de 1982; la Argentina atravesaba su época más oscura, veníamos de una década del '70 que había inaugurado para nuestro país una etapa de pura violencia.

Son los meses de marzo y abril que estamos transitando los que generan el recuerdo de muchas heridas de nuestra historia reciente, que aún no han podido cicatrizar. En aquel entonces hubo silencio, complicidad y también ignorancia sobre las consecuencias de una guerra.

Nuestro país convulsionaba, la junta militar comenzaba a transitar su ocaso y Malvinas se presentó como una oportunidad política con intereses internos.

La región y el mundo comenzaron a ver hacia el sur, hacia el Archipiélago del Atlántico Sur, que nos fue arrebatado hace 189 años.

Malvinas es una herida a la soberanía nacional que el colonialismo arrastra desde hace siglos. Y, hoy, para todos los argentinos, es una herida cuya cara visible son nuestros héroes y heroínas.

La memoria sigue viva por ellos; por los que lograron volver, por los que quedaron en las islas y por los que no soportaron el dolor. También, gracias a quienes defendieron nuestra soberanía desde el continente, es el caso de Concertación TOAS, un grupo de soldados conscriptos del Ejército que defendieron nuestro litoral marítimo patagónico con tareas logísticas y de defensa de nuestras bases aéreas; aún, hasta el día de hoy, no logran el reconocimiento pleno como excombatientes del conflicto, la herida quizás es doble para ellos pues su Estado no los reconoce y la sociedad ignora su gesta. Pero a estos jóvenes valientes - muchos aquí presentes- no los motivó ni el reconocimiento ni la fama.

El valor de los héroes de Malvinas y de todos los argentinos que colaboraron hace 40 años nos recuerda que, a pesar de verse arrastrados a una guerra que no deseaban, la entrega por la defensa nacional fue absoluta. Esa entrega alienta a continuar en el reclamo pacífico e irrenunciable sobre las Islas del Atlántico Sur, a sostener como país una política de Estado de reconocimiento, y también para no olvidar lo que ocurrió en 1982 y en aquellos años anteriores de violencia.

Quiero colaborar en mantener viva esa memoria leyendo una carta que escribió Julio Rubén Cao, un soldado alistado voluntariamente, a sus 21 años, reconocido recién en el año 2018 en Malvinas.

Julio era un maestro de Ramos Mejía y le envió esta carta a sus alumnos y compañeros de trabajo: "A mis queridos amigos, queridos alumnos de 3ero. D: No hemos tenido tiempo para despedirnos y esto me tuvo preocupado muchas noches aquí en Malvinas, donde me encuentro cumpliendo mi deber de soldado: defender nuestra Bandera.

Espero que ustedes no se preocupen mucho por mí porque muy pronto vamos a estar juntos nuevamente, y vamos a cerrar los ojos y nos vamos a subir a nuestro inmenso Cóndor y le vamos a decir que nos lleve a todos al país de los cuentos que, como ustedes saben, queda cerca de las Malvinas. Y ahora, como el maestro conoce muy bien las Islas Malvinas, no nos vamos a perder.

Chicos, quiero que sepan que, a la noche, cuando me acuesto, cierro los ojos y veo cada una de sus caritas pequeñas riéndose y jugando; cuando me duermo, sueño que estoy con ustedes. Quiero que se pongan muy contentos y que estudien

mucho porque su maestro es un soldado que los quiere y los extraña. Ahora sólo le pido a Dios volver pronto con ustedes. Muchos cariños de su maestro que nunca se olvida de ustedes.

Habiéndoles distraído demasiado su atención, pero sintiéndome por un instante con ustedes, me decido a construir estas líneas con la esperanza de encontrarme a la brevedad con ustedes. Afectuosamente, Julio”.

Esta carta es parte de una colección del Museo Nacional de Malvinas en la ciudad Oliva, creado por Gabriel Fioni, que desde sus 13 años se contactó con las familias de los caídos. Gabriel recibió cartas y objetos como donación de las familias; a cambio, él ofreció consuelo y el recuerdo eterno materializado en un gran museo en honor a nuestros héroes. Como dice Gabriel, su interés principal no es hablar de la guerra, sino que las historias de los caídos en Malvinas no se pierdan y que sean preservadas para la posteridad. Allí se exponen uniformes, cascos, elementos personales de los soldados, Banderas argentinas y una colección de cartas de una importancia fundamental para recordar nuestra historia porque nos acerca a aquellos días de 1982 en que jóvenes argentinos hacían frente a la adversidad de la guerra.

Con el caso de Julio, nos queda el legado de un soldado maestro, con la responsabilidad de mantener viva su memoria, difundir su historia y reconocer su valentía, porque demuestra la vocación de un docente que confió en la educación y en el ejemplo para dejar atrás su vida por amor a la Patria y a los suyos.

A 40 años del desembarco de tropas argentinas en nuestras Islas Malvinas, la herida, aún abierta en nuestra soberanía nacional, comienza a cicatrizar con el recuerdo y reconocimiento a nuestros héroes, y terminará de sanar cuando cumplamos con la irrenunciable demanda constitucional sobre nuestras Islas y ejerzamos nuevamente nuestro derecho a habitarlas, a integrarlas a nuestra tierra y a nutrir las con nuestra cultura.

Muchas gracias. (Aplausos).

Sr. Presidente (Calvo).- Muchas gracias, legisladora Cecilia Irazuzta.

Para la finalización de las alocuciones en esta sesión especial, tiene la palabra el legislador Francisco Fortuna.

Sr. Fortuna.- Gracias, señor presidente.

Señor presidente, señoras legisladoras, señores legisladores, señor Ministro de Desarrollo Social, doctor Juan Carlos Massei; queridos veteranos de guerra y representantes de las organizaciones que hoy nos están acompañando en esta sesión especial, que a nosotros nos enorgullece, y representantes de las Fuerzas Armadas, que hoy se han hecho presentes para conmemorar esta fecha: nos encontramos hoy, en este recinto, para homenajear a los veteranos y a los caídos en la Guerra de Malvinas, y, por supuesto, para mantener vivo el reclamo por la soberanía argentina sobre nuestros territorios en el Atlántico Sur.

Este sábado 2 de abril se van a cumplir 40 años del desembarco de nuestros queridos soldados argentinos en las Islas del Atlántico Sur.

Hace cuatro décadas el conflicto armado marcó un antes y un después en la vida de nuestro país y en el corazón de todo nuestro pueblo argentino. Y, obviamente, desde Hacemos por Córdoba y desde esta Legislatura, nunca dejamos de reconocer el heroísmo de todos ustedes y de quienes encarnaron la causa de la soberanía nacional sobre las Islas usurpadas por Gran Bretaña, desde el año 1833.

Nuestro reclamo de soberanía sigue intacto, no sólo porque es justo, sino, también, en honor a la gesta de aquellos jóvenes que, en un país sumido en una crisis que realmente fue una de las más graves de nuestra historia, con una dictadura militar genocida que había condenado al terror a toda una Nación, dejaron atrás, en sus años de juventud –hoy, queridos veteranos de guerra–, a su terruño, a sus familiares, a sus amigos, para participar en una guerra que estaba marcada por severas desigualdades.

Está entre nuestros imperativos, está en nuestra conciencia no olvidar, pero también procurar que todo el pueblo argentino que todo el pueblo argentino, que toda la sociedad argentina recuerde, y no un día, sino todos los días, aquel esfuerzo inimaginable, aquella histórica manifestación de valentía.

La construcción de la memoria se ejerce también con la palabra, pero no debemos olvidarnos de las acciones que hemos venido realizando durante todos estos años para el reconocimiento de nuestros veteranos de guerra.

Humildemente, quiero decirles -hoy lo recordábamos con los amigos veteranos- que muchas veces nos encontramos en este Poder Legislativo de la Provincia de Córdoba, y en distintas instancias, para acompañar y tratar, por

supuesto, de solidarizarnos, como responsables de uno de los poderes del Estado, de aquellas cuestiones que hacían y que hacen a mejorar la vida de cada uno de ustedes y de sus familias.

Hemos elaborado varias leyes que, en definitiva, han servido como herramientas para que el Estado de la Provincia de Córdoba y para que todos los cordobeses pudieran devolverle -aunque sea en parte- el esfuerzo que ustedes hicieron, la entrega y el compromiso que tuvieron.

Obviamente, este es un mandato que nos va a seguir acompañando, queridos veteranos de guerra; es un mandato que nace de nuestro propio convencimiento; es un mandato que nace de nuestro reconocimiento; es un mandato que hoy volvemos a reiterar y que, en definitiva, les pido que ustedes estén seguros de que nosotros vamos a seguir al lado de ustedes, porque nuestro pueblo -el pueblo argentino y el pueblo cordobés- los recuerda, los tiene presentes y, por supuesto, la causa que ustedes defendieron es nuestra causa y es la causa de generaciones futuras, y entre todos tenemos que trabajar para mantener viva esa memoria.

Muchísimas gracias, queridos veteranos de guerra; muchísimas gracias por estar aquí en este día y recordar aquella magnífica y entrañable gesta del 2 de abril.

Muchísimas gracias. (Aplausos)

Sr. Presidente (Calvo).- Muchas gracias, legislador Francisco Fortuna.

Conforme a lo acordado en la Comisión de Labor Parlamentaria, y solamente por una cuestión formal, debo poner en consideración los proyectos de declaración 34739, 34744, 34757 y 34766/D/22, vinculados al Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, proyectos que ponemos en consideración conforme al texto acordado.

Los que estén por la afirmativa, por favor, sírvanse expresarlo.

-Se votan y aprueban.

Sr. Presidente (Calvo).- Aprobados.

**PROYECTO DE DECLARACIÓN
34739/D/22**

LA LEGISLATURA
DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
DECLARA

Su adhesión al Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, a conmemorarse el 2 de abril.

Leg. Argañaras, Iohana Carolina Del Lujan

FUNDAMENTOS

En noviembre del 2000, a través de la Ley Nº 25.370, se declaró el 2 de abril como el "Día de los Veteranos y Caídos en Malvinas", en homenaje a todos los combatientes y sobrevivientes de la guerra de Malvinas y sus familiares.

Hace treinta y nueve años, el dos de abril de 1982, el ejército argentino desembarcó en el territorio reclamando la soberanía nacional sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes que tantas décadas atrás venía reclamando.

El conflicto armado concluyó el 14 de junio de 1982 con la rendición de la Argentina y provocó la muerte de 649 soldados argentinos, 255 británicos y 3 civiles isleños.

La conmemoración de esta fecha tan cara para los sentimientos de todo el pueblo argentino debe ser la base para el comienzo de la unión nacional y la eliminación de cualquier diferencia o grieta que separe a los argentinos en estos momentos tan difíciles que atraviesa nuestra patria.

Por todo lo expuesto solicito a mis pares la aprobación de este proyecto.

Leg. Argañaras, Iohana Carolina Del Lujan

**PROYECTO DE DECLARACIÓN
34744/D/22**

LA LEGISLATURA
DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
DECLARA

Su Adhesión y Beneplácito por conmemorarse el día 2 de abril el Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas en alusión a la fecha en la que el Estado Argentino llevó a cabo el desembarco de tropas en dichas islas, cumpliéndose este año el 40º aniversario.

Leg. Guirardelli, María Adela

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente, otro año más nos corresponde recordar uno de los hechos más dolorosos de la historia argentina en el marco de la dictadura cívico-militar más sanguinaria que sufrió nuestro país: el 40º aniversario del inicio de la Guerra de Malvinas con el desembarco de tropas argentinas a aquellas islas del Atlántico sur.

El conflicto bélico, llevado adelante por el gobierno anticonstitucional de la última dictadura cívico militar, se libró entre la República Argentina y el Reino Unido con el motivo de disputar la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. El mismo fue una maniobra que concluyó el 14 de junio de 1982 y que dejó consigo cientos de muertes en territorio marítimo y continental, como también secuelas físicas y psicológicas en las mujeres y hombres que participaron de la guerra.

Pese a la decisión reproachable y siniestra de la cúpula militar en el poder político de declararle la guerra a una de las potencias del mundo con el objetivo primordial de mantenerse en el gobierno, la defensa de la soberanía de nuestro territorio representa un reclamo que se yergue como política de Estado que trasciende ideologías partidarias y se presenta en el mundo una demanda apoyada por diversos tratados internacionales, las Naciones Unidas, por la Organización de Estados Americanos, el G 77 más China y otros foros multilaterales y regionales.

Los 40 años de la gesta de Malvinas además de provocar un profundo dolor en cada una de las personas involucradas, familiares y de la sociedad en general, es una gran oportunidad para seguir tendiendo puentes, enfoques, perspectivas, historias sobre una cuestión que nos atraviesa como comunidad nacional.

Por todo lo mencionado es que solicito a este cuerpo que acompañe la presente declaración con el fin homenajear a las veteranas, veteranos y personas implicadas en dicho suceso, como así también para continuar con los reclamos sobre soberanía de la Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes.

Leg. Guirardelli, María Adela

**PROYECTO DE DECLARACIÓN
34757/D/22**

LA LEGISLATURA
DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
DECLARA

Su homenaje a los "Veteranos y Caídos en la guerra de Malvinas", recordando su entrega y valor en defensa de la Soberanía Nacional Argentina, al cumplirse 40 años del intento de recuperación de nuestras Islas del Atlántico Sur, y su reconocimiento a los Equipos de Antropología Forense, la Cruz Roja y la "Fundación No me Olvides" por su acción humanitaria en la identificación de los cuerpos en el Cementerio Darwin y en las fosas comunes donde yacen nuestros héroes.

Leg. Ramallo, Walter Andrés

FUNDAMENTOS

El 22 de Noviembre del año 2000 el gobierno nacional estableció el 2 de Abril como el **"Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra en Malvinas"**, por ser el día 2 de abril de 1982 cuando se inició el desembarco de la tropas Argentinas en las Islas Malvinas usurpadas por Inglaterra desde 1833, este conflicto armado concluyó el 14 de Junio con la rendición de la Argentina y provocó la muerte de 649 soldados argentinos.

Este es un día de profunda reflexión y pesar, que ha dejado huellas en nuestra historia y en nuestra memoria. Estos hechos en nuestro país nos hacen repensar para poder construir un país en el cual estos acontecimientos bélicos no ocurran de nuevo.

También reconocer la acción humanitaria de los Equipos de Antropología Forense, la Cruz Roja y la "Fundación no me olvides" que confluyen en el trabajo de registros de los cuerpos de los caídos en Malvinas, identificando a cada uno de nuestros héroes y devolviendo a las familias de ellos la dignidad que ellos merecen.

"Como dicen los veteranos no son NN sino que TIENEN NOMBRE Y APELLIDOS, **ELLOS TIENEN IDENTIDAD**".

Leg. Ramallo, Walter Andrés

**PROYECTO DE DECLARACIÓN
34766/D/22**

LA LEGISLATURA
DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

DECLARA

Su Adhesión y Beneplácito al "Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas" quienes dieron la vida defendiendo la soberanía sobre las islas Malvinas. Fecha que se conmemora cada 2 de abril.

Leg. Viola, Matías Marcelo

FUNDAMENTOS

El Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas es una fecha de conmemoración de Argentina en la que se recuerda y homenajea todos los 2 de abril a quienes dieron la vida defendiendo la soberanía sobre las islas Malvinas.

Fue sancionado por la ley 25 370 el 22 de noviembre de 2000 y declarada oficial desde el 15 de diciembre del mismo año. Desde el 30 de junio de 2006 es un feriado nacional inamovible, por lo cual no podrá ser trasladado al lunes anterior o siguiente para conformar un fin de semana largo.

La elección de esta fecha se debe a que el 2 de abril de 1982 las Fuerzas Armadas argentinas desembarcaron en las islas Malvinas, en lucha por la recuperación del territorio, arrebatado por fuerzas británicas en el año 1833.

El conflicto armado concluyó el 14 de junio de 1982 con la rendición de la Argentina y provocó la muerte de 649 soldados argentinos, 255 británicos y 3 civiles isleños. Se considera que la derrota militar aceleró el fin de la dictadura.

El 22 de noviembre de 2000 el gobierno nacional estableció el 2 de Abril como el Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas.

Recordar esta fecha en la escuela tiene distintos objetivos: honrar a los soldados muertos en esa guerra, conocer los hechos históricos relacionados con Malvinas, informar sobre la situación actual de las islas y sobre los reclamos argentinos.

Por la importancia de lo antes expuesto es que solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto de adhesión y beneplácito.-

Firmantes:

Leg. Viola, Matías Marcelo

-5-

ENTREGA DE PLACAS CONMEMORATIVAS DEL 40º ANIVERSARIO DE LA GESTA DE MALVINAS A INSTITUCIONES DE VETERANOS.

Sr. Presidente (Calvo).- Reiterando el agradecimiento a todos los presentes aquí, voy a pedir a los señores y señoras legisladoras autoridades de Cámara y presidentes de bloque que acompañen para hacer entrega a nuestros homenajeados de una placa alusiva a la fecha que estamos conmemorando.

Sr. Locutor.- Tal como anunciara el señor presidente, vamos a convocar a las diferentes instituciones de veteranos para que reciban una placa conmemorativa con el siguiente texto: "El Poder Legislativo de la Provincia de Córdoba en conmemoración a los 40 años de la gesta de Malvinas, honrando a los veteranos, a sus familiares y a los caídos en el conflicto, destacando que las Islas Malvinas son una causa nacional que une a todos los argentinos".

Vamos a comenzar con la entrega.

Convocamos a Roberto Altamira, de la Federación Veteranos de Guerra de Malvinas Córdoba.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Locutor.- Roque Ávila y César García, de la Agrupación Veteranos de Guerra de Malvinas y Atlántico Sur, Casa del Veterano de Guerra de la Provincia de Córdoba.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Locutor.- Fernando Arias, de la Fundación Malvinas por la Educación.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Locutor.- Edgardo Sargiotto, de la Fundación Veteranos de Guerra de Malvinas.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Locutor.- Francisco Parello, de la Unión Veteranos de Guerra de Malvinas de Córdoba.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Locutor.- Sergio Gigena, de la División de Veteranos de Guerra de Malvinas PAMI Córdoba.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Locutor.- Flavio Luna, de Veteranos de Guerra de Malvinas, Grupo de Artillería Aerotransportado 4.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Locutor.- Luis Calcara, del Área Veteranos de Guerra de Malvinas y Familiares, de la Municipalidad de Córdoba.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Locutor.- Miguel Martín, del Área Veteranos de Guerra de Malvinas del Ministerio de Desarrollo Social Córdoba.

-Así se hace. (Aplausos).

Sr. Calcara (fuera de micrófono).- ¡En honor a todos los Veteranos! ¡Los quiero a todos unidos! (Aplausos).

Sr. Locutor.- De esta manera, honramos a todos los Veteranos de nuestra Provincia en esta Casa de la democracia, a 40 años de la Gesta de Malvinas.

-Los Veteranos de Malvinas vitorean desde las gradas: "¡Viva la Patria, carajo!". (Aplausos).

Sr. Presidente (Calvo).- Habiéndose dado cumplimiento al objeto de esta sesión especial, y no habiendo más asuntos que tratar, invito a los señores presidentes de bloque a que se acerquen al mástil del recinto a los fines de arriar la Bandera Nacional.

-Así se hace.

Sr. Presidente (Calvo).- Queda levantada la sesión. (Aplausos).

-Es la hora 17 y 24.

Nora Mac Garry
Subdirectora del Cuerpo de Taquígrafos

Manuel Calvo
Vicegobernador
Presidente del Poder Legislativo

Juan Manuel Gallo
Secretario de Coordinación
Operativa y Comisiones

Guillermo Carlos Arias
Secretario Legislativo